

Detección precoz de los Trastornos del Desarrollo del Lenguaje y la Comunicación

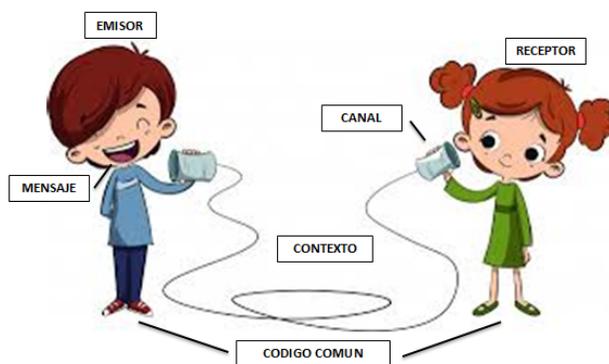
“Ser fonoaudiólogo es ser payaso, ‘psicólogo’, amigo, científicos y educador. Es adaptarse a escuelas, hospitales, y hogares. El fonoaudiólogo es musculo, es voz, es oído y es palabra. Su mayor herramienta es la creatividad y persistencia”.

Anónimo.

Dentro de los siete periodos que tenemos en la vida, la etapa de la infancia es la más importante y crucial para el desarrollo del lenguaje y la comunicación, ya que se enfrenta a constantes evoluciones en su desarrollo integral. Desde el nacimiento hasta alrededor de los 6 – 7 años de edad, son capaces de adquirir esta habilidad con el apoyo adecuado.

Antes de comenzar a exponer el tema en cuestión a grandes, considerante que es un asunto bastante extenso, tengo que dejar en claro y diferenciar tres conceptos:

- Lenguaje, que es un sistema de palabras y símbolos, hablados o con gestos que se utiliza con el propósito de establecer una comunicación
- Habla, es el sonido del lenguaje hablado
- Comunicación, es el intercambio de pensamientos, sentimientos y deseos, como también es la intención de transmitir un mensaje o idea y para esto se requiere de varios elementos: un emisor, un receptor, un mensaje, un contexto, un canal y un código común (lenguaje).



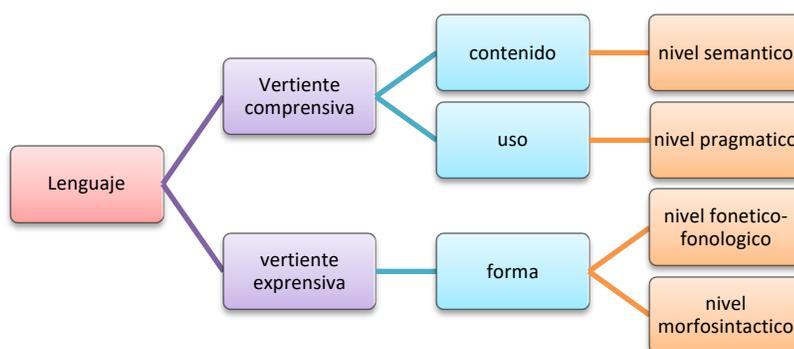
Se debe entender que el lenguaje es un fenómeno complejo y multidimensional, que se acompaña de factores internos, como son el desarrollo psicomotor, desarrollo cognitivo y socioemocional; y externos, como la influencia socioeconómica, influencia socio-cultural e interacciones. Sin embargo estos factores están estrechamente relacionados.

En el desarrollo del lenguaje se debe diferenciar dos etapas. En la primera no podemos hablar de un lenguaje propiamente tal, sino más bien de comunicación y se denomina “Etapa Pre lingüística”. Y en la segunda podríamos hablar surgen las primeras características de un lenguaje adulto, que se nombra “Etapa lingüística”.

La etapa pre lingüística va desde el nacimiento hasta los 24 meses. Son las actitudes y habilidades que el menor va adquiriendo en el contexto de inter relación que se genera con el adulto, a través de

lo más mínimo como son las mirada, los gestos y expresiones faciales y a medida que observa, escucha y madura, va comprendiendo los sonidos y los objetos de su alrededor, otorgándoles un significado y emitiendo sus primeras palabras alrededor de 1 – 2 años, entrando a la etapa lingüística. En esta última etapa, el menor realiza sus primeras emisiones de palabras e incluso frases sencillas.

Para comprender mejor el desarrollo, hay que tener conocimiento que el lenguaje se divide en dos vertientes, por un lado, la vertiente expresiva, y por otro, la vertiente comprensiva. De igual modo, dentro de estas vertientes existen tres dimensiones básicas del lenguaje, que son el contenido, forma y uso, y estas, están inmersas en cuatro niveles, que reciben por nombre, los niveles del lenguaje.



En lo expresivo encontramos el nivel fonológico (sonido del lenguaje), nivel morfosintáctico (estructura del lenguaje), los cuales forman parte de la dimensión “forma”. En el aspecto comprensivo, el nivel semántico (significado del lenguaje), quien forma parte de la dimensión “contenido” y referente al “uso”, el nivel pragmático (intención comunicativa). Todos estos niveles se interrelacionan entre sí, formando la estructura del lenguaje.

En consiguiente de haber entregado una pequeña introducción al lenguaje, se puede decir que los trastornos del lenguaje y comunicación son varios, afectando a uno o más niveles del lenguaje, es por esta razón que resulta fundamental pesquisar los problemas o dificultades del menor a tiempo, lo más tempranamente posible, para así poder realizar un intervención oportuna y adecuada al diagnóstico, lo cual ayudara a identificar que necesidades educativas que necesita, a los profesionales que requiere y a que su pronóstico sea más favorable. A continuación se adjunta una tabla con los signos de alarma en el desarrollo del lenguaje.

Tabla 8. Signos de alerta	
Etapa prelingüística (0-12meses)	12-24 meses
<ul style="list-style-type: none"> • Succión deficitaria, atragantamiento con líquidos (1-2 semanas) • Llanto débil (3-4 meses) • No sonríe ante las caras o voces familiares (3 meses) • No imita o produce sonidos (4 meses) • No responde o no se orienta hacia los sonidos o a la voz humana (5 meses) • Ausencia de sonidos 5-9 meses) • No balbucea (8 meses) • No presta interés a los juegos repetitivos tales como el cu-cú (8 meses) • No utiliza gestos como “adiós”, “palmitas” (12 meses) 	<ul style="list-style-type: none"> • Apenas balbucea o si lo hace hay poca variación de sonidos • Falta de respuesta a nombres familiares, sin apoyo gestual • No usa gestos tales como saludar o decir adiós o negar con la cabeza • No señala para mostrar o pedir • No señala, mira o toca objetos denominados por el adulto (18 meses) • No responde a su nombre • Falta de respuesta a palabras como: dame, mira, ven (18 meses) • Preferencia en el uso de gestos en lugar de palabras o vocalizaciones • No se usan expresiones de 2 palabras a los 2 años

2-3 años	3-4 años
<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de palabras simples • Uso de menos de 4-5 consonantes • No responde a denominación de objetos o acciones familiares (sin apoyo gestual), fuera de contexto • No comprende órdenes simples (referidas a objeto y/o acción) • Ininteligibilidad de la mayor parte de sus producciones • Ausencia de combinación de dos palabras • Lenguaje ecolálico (repite todo lo que se le dice) • Falta de interacción con los demás • Juego restringido o repetitivo • Frustración en situaciones comunicativas • Problemas en la masticación • Falta de control en el babeo 	<ul style="list-style-type: none"> • Habla ininteligible fuera de su contexto natural • No imitación de sílabas • Dificultad para emitir frases de dos elementos (incapacidad en el uso de tres) • Falta de adjetivos y/o pronombres • No realiza preguntas del tipo: ¿qué? o ¿dónde? • Incapacidad para expresar lo que está haciendo • Comprensión limitada. No reconoce uso de los objetos • Incomprensión de frases fuera de contexto • No muestra interés en jugar con otros niños • No pronuncia la sílaba o letra final de las palabras (por ejemplo, dice "ga" en vez de "gato") • Le cuesta encontrar la palabra adecuada para expresar sus ideas (confusión en vocabularios pertenecientes a la misma familia "cuchara, cuchillo-silla, mesa")
4-5 años	5-6 años
<ul style="list-style-type: none"> • No pronuncia bien la mayoría de los sonidos del lenguaje • Uso de frases de tres palabras o menos • Omisión de nexos, pronombres, artículos o verbos en las frases • Vocabulario reducido, uso frecuente de términos como "este" • No responde al ¿qué? o al ¿dónde?, referidos a historias familiares • Dificultad para narrar sucesos que le han ocurrido • Tiene dificultad en comprender, cuando las frases son largas, complejas o su significado es abstracto 	<ul style="list-style-type: none"> • Persisten dificultades de articulación • Errores en la estructura de las frases • Dificultad en la comprensión de oraciones • Dificultad para responder al "qué, dónde, de qué, quién, por qué" • Dificultad en la comprensión de conceptos como: en, dentro, encima • Dificultad en tareas de atención sostenida (escucha de cuentos) • Tartamudeo

Debido a todo lo mencionado anteriormente, si el adulto responsable del menor, el médico pediatra u otro profesional que observe una o más señales de alerta en el pequeño, es necesario que derive a una evaluación exhaustiva realizada por un fonoaudiólogo, quien cuenta con los instrumentos necesarios para una evaluación completa, escogiendo las pruebas adecuadas para la edad y sus problemas.

Otro punto importante que actualmente, está afectando en el desarrollo del lenguaje y comunicación, son los aparatos tecnológicos, los cuales se están utilizando como una herramienta de entretenimiento y no de aprendizaje.

La mayoría de los adultos cometen el error de entregar al menor un aparato para que se entretenga y este tranquilo o incluso muchas veces para que se tranquilice en episodios de rabieta o llantos, sin embargo no están conscientes de que más que una ayuda están causando un daño en el desarrollo si lo utilizan con ese fin. Por esta misma razón es recomendable que el uso del celular, Tablet o computador sea utilizado en conjunto, es decir que el adulto participe de forma activa en el proceso, y así, se puede supervisar lo que el menor está viendo y realizando. La mayor parte de los adultos no tienen consciencia sobre esto y no tienen en consideración que esta herramienta puede resultar muy útil en los aprendizajes, como por ejemplo, descargando aplicaciones educativas.

De igual forma es aconsejable no abusar del uso del celular, es decir, entre los 2 a 6 años el tiempo no debe exceder los 30 minutos al día o entre 7 a los 12 años no debe sobrepasar los 60 minutos al día máximo. Debido a que esto puede interferir en el aprendizaje, causando patrones de sueños irregulares o dificultades en la atención y concentración, lo que impacta negativamente.

Fonoaudióloga Camila Ahumada Pastén.